

CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LAS AVES DE SAN LUIS

TERCERA PARTE

DORA OCHOA DE MASRAMON *

FAMILIA FRINGILLIDAE

PEPITERO DE CORBATA

(Saltator aurantirostris)

A este pájaro se lo llama también Pico de Hueso o Pica Hueso, quizá por su pico fuerte de color anaranjado y por su voracidad, pues fruta que empieza a comer no la deja hasta librar el carozo de pulpa, sin desprenderlo de la rama, de ahí su otra denominación de Pepitero, al alisar y limpiar las "pepas" (carozos). En las provincias del litoral es conocido como Juan Chiviro, nombre onomatopéyico de su canto.

Su parte superior y las cobijas alares son pardo grisáceas. El ojo está comprendido en la zona negra —limitada arriba por una raya blanca amarillenta— que desde la frente oscurece los costados de la cabeza y de la garganta y desciende formando collar en el pecho, encerrando la garganta blanca con visos acanelados, color éste que continúa en el pecho y el abdomen y se hace más intenso en las subcaudales. Las remeras son pardo oscuro con borde claro. Cola negra. Tarsos grises y de uñas fuertes. Mide 20 cm, incluida la cola de 8 cm, más los 15 mm del pico, muy comprimido en los lados, de manera que es más alto que ancho. La hembra es más pequeña y de plumaje más pálido que el macho; desvaído el collar pectoral y el pico pardo.

El Pepitero es de aspecto más bien rústico; pero de canto agradable, a pesar de consistir en una sola frase musical repetida a intervalos regulares y, más que canto parece una pregunta o un ruego, como si dijera "juichiuiro iillo. . . juichiuiro iillo. . ." Esa voz tan nítida es la primera en anunciar la proximidad de la primavera.

Durante el invierno se alimenta de semillas, época en que es muy confiado y perspicaz; busca en las ramadas y graneros campesinos la bolsita con semilla de zapallo que suele estar colgada para la próxima siembra, la rompe con el pico y empieza el festín. Cuando se hace la cosecha del zapallo es fácil encontrarlo dentro de alguno; para introducirse aprovecha o agranda cualquier cavidad carcomida. Es muy dañino en los zarzos criollos, picotea sus quesos frescos. No anda en bandadas sino solo o en pareja.

Anida en el monte con notable prolijidad. Hace un nido redondeado con ramitas flexibles y frescas de jarilla y algarrobo formando un denso y bien trenzado tapiz. A diferencia de los pájaros que buscan fibras secas, el nido del Pepitero es siempre fresco y oloroso por las hojas verdes y tiernas de las ramas elegidas. Es precioso el contraste del verde oscuro de su cavidad —7 por 4 cm— con el celeste verdoso de sus cuatro huevos con finas rayitas y pintas negras muy abundantes en su polo obtuso.

Se encuentra desde el norte hasta Mendoza, San Juan, La Rioja, San Luis y La Pampa.

* Dirección de Cultura de la Provincia de San Luis, Ayacucho 954, 5.700 San Luis, Argentina.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 59 - 68	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

CARDENAL AMARILLO*(Gubernatix cristata)*

El Cardenal Amarillo habita en los bosquecillos de los valles, sobre todo en los cercanos a las sierras, y también en el monte de las quebradas. Es un ave muy perseguida, para tenerla en cautividad, por su canto agradable y vistoso plumaje. En pequeños grupos vuela en busca de semillas y frutas, y baja a beber en vertientes y corrientes de agua clara, pero al aparearse no abandona el lugar elegido para anidar y criar los polluelos.

Su parte superior es verde amarillento, con rayas negras en el dorso y lomo. Desde la frente le nace el copete de color negro aterciopelado. Sobre el ojo, hasta el pico y lados de la garganta, es amarillo puro. La garganta es negra. Tiene su parte inferior amarilla con tinte verde oliváceo en el pecho, flancos y piernas, que casi desaparece en el abdomen. Las alas son negras con bordes verdosos, salvo las cobijas menores que aparecen como el dorso. En la cola el par central es negro, los demás amarillos con manchas negras. Mide 18 cm, incluida la cola de 8,5 cm, más los 11 mm del pico, que es más alto que ancho; gris la mandíbula inferior, oscura la superior. Los colores de la hembra son menos vistosos.

El nido, asentado en los gajos más escondidos, es muy prolijo y en forma de un cesto de 7 cm de diámetro por 4 de profundidad; para construirlo corta ramitas verdes y flexibles, prefiriendo las que están con flores para que éstas lo hagan más mullido, también le suele agregar algunas pocas cerdas y como sostén cuatro o cinco palitos secos y espinosos. Pone tres huevos de tinte verdoso pálido con manchitas oscuras.

Se encuentra desde Corrientes, Santa Fe, Tucumán hasta el norte de Río Negro.

REY DEL BOSQUE*(Pheucticus aureo-ventris)*

El Rey del Bosque prefiere para habitar, las zonas con bosques y los montes densos de las quebradas. Posado en los follajes más elevados emite su canto de inconfundible melodía, y más, cuando canta de contrapunto con el Zorzal Negro; ninguno ceja en su empeño por mantener la fama de mejor cantor.

Su parte superior es negra; amarillas las cobijas alares menores; el resto del ala negra con dos franjas o manchas blancas en las cobijas medianas y secundarias; subalares amarillas. Cola negra, las timoneras externas gris negruzco y ápice blanco o timoneras y subcaudales blancas. Garganta, cuello y parte del pecho, negros, después continúa amarillo con manchitas negras. Mide 18 cm, incluida la cola de 8 cm, más el pico de 15 mm, robusto, alto y de color negro como los tarsos. La hembra es similar.

Además de su dieta de semillas, come toda clase de fruta; cuando ésta escasea busca insectos. Esconde el nido en los montes más frondosos, pero también suele hacerlo a menos de tres metros del suelo, en cocos o molles pequeños. No construye un nido de traza perfecta; su forma responde más a los puntos de apoyo de la rama que lo sostiene, y está armado con ramitas blancas de peperina (*Mintostachys verticillata*) o de otras yerbas y raicillas de gramíneas; sus huevos tienen un leve matiz azulado o verdoso con manchitas parduscas.

Cuando defiende su nido se muestra muy confiado; la pareja se sitúa en los gajos vecinos donde monotamente y con sonido metálico grita: "chiic, chiic, chiic", lo que no impide que en ciertos momentos el macho cante con dulzura, pero en tono más bajo que cuando anda libre de obligaciones.

Se encuentra en Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Córdoba y San Luis.

CORBATITA DE DOBLE COLLAR

(Sporophila caerulescens)

El Corbatita se anuncia con chirridos atenuados semejantes al roce de finas piezas metálicas; así vuela de árbol en árbol o se pierde entre las gramíneas en busca de semillas y, cuando se dispone a cantar, lo hace repitiendo una sola frase melodiosa.

Es un pequeño pájaro que tiene su parte superior pardo grisácea. Frente y lados del pico, negros, color que sigue, por abajo, en la garganta y forma una ancha franja sobre el tono blanquecino del pecho; abdomen y subcaudales también blanquecino. Alas y cola pardo oscuro. Los 42 mm de ésta última, están comprendidos en los 11 cm que mide de largo total, más del 6 mm del pico, pardusco, muy comprimido en los lados, con el maxilar superior curvado y de ápice en forma de gancho que sobrepasa el maxilar inferior. En la hembra este gancho es muy pronunciado, se asemeja al pico de una catita y, su color es más amarillento que en el macho; su plumaje es oliva-pardusco, parte del abdomen blanquecino; pardas las alas y la cola.

Le gusta anidar en los durazneros, cuyos frutos picotea. El nido es muy simple; construye un cestito con un tejido ralo de raíces de gramilla; las pocas cerdas que le pone como tapiz, en nada aumentan el espesor de la trama, pues desde abajo son visibles los huevos y pichones; apenas está posado en el ángulo de dos ramas delgadas o en los gajos flexibles de las trepadoras que cubren los churcales a orillas de barrancas húmedas o de los ríos y en muchos casos está asegurado de dos lados por vueltas de las raicillas alrededor de cada rama, quedando así como atado. Los tres huevos son celeste verdosos muy desteñidos, con manchitas pardas.

Los pichones son de crecimiento rápido. A los tres días de vida les aparecen canutos en las alas y un vello grisáceo en el cuerpo y abren los ojos. Al 6º día los canutos se extienden por el dorso y lomo y la pelusa es más tupida con reflejos pardos. Al 8º día el plumoncito se torna blancuzco en el abdomen, con un pálido tinte amarillo. Se insinúa la diferencia de sexo por una golilla oscura en los machos, que después será la corbata. Al 9º día están completamente emplumados, con el lomo pardo terroso; gritan clamando por alimento. A los 10 días abandonan el nido.

Hay nidos sin la atadura lateral o muy débil ésta, entonces los pichones corren el riesgo de voltearlo con su peso.

Pasado el período de crianza, la hembra se vuelve autoritaria con el macho; si éste se asienta en la rama donde ella está posada, lo molesta con sus picotazos.

Se encuentra desde el norte del país hasta Buenos Aires, La Pampa, Mendoza y San Luis.

CABECITA NEGRA

(Spinus magellanicus)

Sobre los cardos en sazón hay una algarabía de vuelos, colores y trinos. Los Jilgueros miden su destreza con los Mistos, en tanto el Cabecita Negra desmenuza las barbas de seda del cardal para hartarse de semillas. Considera legítimos sus derechos; no obstante, terminados los vuelos, cada cardo tiene un comensal distinto.

Este pájaro de tan pequeña talla, es el cantor que alegra quintas y jardines cuando deja los campos y arboledas.

Como su nombre lo indica, la cabeza, comprendiendo la barba y garganta, es negra; después sus partes superiores son verdoso oliváceo, con tinte amarillento en la rabadilla. Alas negras; banda terminal de las cobijas oliváceo, y amarilla la base de las remeras; subalares amarillo brillante. La cola nace de este color hasta la mitad, negra la otra mitad.

Por abajo, amarillo brillante desde el pecho hasta las subcaudales.

Su longitud, comprendidos los 5 cm de la cola, es de 11 cm, más los 8 mm del pico, que es negro, fuerte y más ancho en la base. Tarsos cortos y débiles. La hembra, sin la cabeza negra; apagado el tinte verdoso de sus partes superiores; abdomen blancuzco con ligero viso amarillento; en amarillo más definido las subcaudales.

El Cabecita Negra anda solo o en grupos durante el invierno; al acercarse la primavera se forman los casales para buscar el lugar apropiado para nidificar.

En el monte tiene preferencia por los árboles o ramas bajas; en las plantaciones, por las acacias; en las quintas, por los frutales y en las viviendas, por los parrales y enredaderas. El casal es muy unido; trabaja por igual en el aporte de elementos, especialmente lana y cerdas que forman el tapiz, sostenido por palitos flexibles, entretnejidos como un cestito de redondez perfecta. También, en un lugar donde abundaban trocitos de algodón apareció un nido con la estructura de finos palitos y telarañas con el revestimiento de este material. El nido tiene 3,5 cm de profundidad por 4 de diámetro. Pone tres o cuatro huevecitos blancos.

La hembra cuando empieza a empollar es muy mimosa con su compañero, el cual se acerca a cada instante con algún gusanito que le da en el pico, pero cuando lo traga sigue agitando las alas con exigentes voces, que son órdenes para la repetición del manjar. Al quedar satisfecha, el macho permanece cerca del nido.

Cuando anidan en ambientes modificados, no les preocupa la bulla ni el movimiento de personas. Para observar el nido hay que espantar con la mano a la hembra, y apenas queda libre, vuelve a echarse. Los pichones son glotones. Sus píos son notables en los campos, quintas y jardines durante el mes de enero, cuando ya bastante crecidos y ágiles para volar, rodean a los padres en insistente demanda de alimento y éstos con toda paciencia siguen trayéndoles gusanitos.

La nueva familia es de color uniforme; al año se notará la diferencia de sexos, cuando el macho luzca el brillo de su cabeza negra.

La distribución del Cabecita Negra se extiende desde el norte hasta San Juan, Mendoza, San Luis, La Pampa y Río Negro.

JILGUERO AMARILLO

(*Sicalis flaveola*)

Cada bosquecillo de arbustos, cada quinta, parral o grupo de acacias tienen como habitante permanente una pareja de Jilgueros. El plumaje del macho es tan brillante, que parece una flor cuando se posa en los cardales, o se balancea en algún gajo cargado de semillas. Su canto es insistente y poco armonioso.

En su parte superior es amarillo verdoso con estrías negras en el dorso; frente anaranjada con reflejos dorados. Las cobijas alares también amarillo verdoso, como los bordes de las remeras y timoneras negruzcas. Amarillas las partes inferiores. La hembra es grisácea en su parte superior, con estrías en el dorso, y la inferior es gris blanquecina con el pecho también estriado. Alas y cola con ribetes amarillentos.

Tiene 13 cm de longitud, incluida la cola de 5,5 cm.

El Jilguero una vez apareado instala su nido en huecos de paredes, hornos de Horneros y Horneritos de Copete, caños viejos de molino, nidos de espinas que abandonan Leñateros y Cachilotes, y a veces en la bifurcación de dos gajos o en oquedades de árboles secos.

El nido se amolda a la cavidad que lo ampara; consiste en un colchón formado por pajitas, abundantes crines y pelos cuando el lugar es amplio; en cambio cuando dispone de

un espacio reducido sustituye esos elementos por una capa de lana. Pone cuatro huevos muy manchados de pardo y castaño. Es común observar en los caminos con postes de palmeras para los hilos del telégrafo, rematados por un horno de los ya mencionados, y un poco más abajo con una cavidad de circunferencia perfecta hecha por los Carpinteros Campestres o por los Carpinteros Overos, ocupados cada uno por una pareja de Jilgueros.

Durante la crianza es la hembra la que trae gusanitos para alimentar a los pichones, haciéndolo desde afuera cuando ya están crecidos y no dejan espacio libre; el macho observa y la acompaña en la nueva búsqueda de comida.

No es tan abundante como el Misto y en invierno suele también andar solo; a los "chipí, chipí" de estos contesta con sus "chui, chui".

Se encuentra desde el norte del país hasta Río Negro.

JILGUERO CHICO

(*Sicalis luteola*)

Desde la copa de los árboles el coro de una bandada de Mistos o Jilgueros Chicos, se percibe desde lejos, a pesar de la suavidad de sus melodiosos trinos. Se complacen en cantar durante los días templados de otoño e invierno.

Su parte superior es amarillo verdoso; cabeza y cuello con finas estrías pardas, como el dorso, pero éstas son más anchas. Frente amarilla. Alas negruzcas con bordes claros. Cola negruzca. En sus partes inferiores hasta el pecho es amarillento oscuro; abdomen amarillo, subcaudales más pálidas. Mide 12,5 cm, incluida la cola de 5,5 cm, más los 7 mm del pico. La hembra es desteñida, casi parda; pecho y vientre grises.

En primavera, la bandada se disgrega al formarse las parejas. El macho conquista a la hembra con una especie de danza de amor, ejecutada con las alas abiertas y acompañada con un débil canto. Si la hembra se asienta, el macho se ubica a su lado, o se mantiene en el aire con expresivos movimientos.

Cuando la pareja busca semillas o las fibras para hacer el nido, llaman mutuamente: "chipí, chipí, chipí". El nido está armado con pajitas y fibras; es de tapiz compacto y aunque sus elementos no están entretrejididos, su forma se mantiene al apoyarse entre la mata. Al empezar la incubación, el macho se eleva cantando como si amparase con sus vuelos a los polluelos por nacer.

Pasado el período de crianza vuelve a formar bandadas.

Se encuentra desde el norte hasta Río Negro.

MANCHADITO

(*Saltatricula multicolor*)

Es muy conocido el Manchadito tanto por su color como por su grito persistente; posado en algún arbusto repite sus interminables "fite, fite, fite", como si dijera vuela, vuela, expresión inconfundible entre las tantas que se oyen en los campos. No es gran volador; se traslada de un monte a otro y no abandona el lugar donde reside, anida y cría a sus polluelos.

Por cierto parecido con el Pepitero de Collar, se denomina también Pepitero Chico.

Su parte superior es castaño terroso con la rabadilla y supracaudales grises. La frente, mejillas y lados de la garganta, son negro brillante. Blanca la garganta y la franja que forma ceja. El pecho es gris al centro, a los lados, castaño acanelado, color que se extiende a los flancos y piernas, rodeando el abdomen que es blanco como la región perianal y subcaudales. Cobijas alares castaño grisáceas; remeras pardo oscuro, con bordes castaños las terciarias. Al volar, su cola se abre en abanico quedando al centro cuatro timoneras

negras y cuatro a cada lado también negras, pero con el ápice blanco. El pico, más alto que ancho, es fuerte y de color anaranjado. Tarsos pardos. Iris negro. Mide 17 cm comprendidos los 8,5 de la cola, más los 9 mm del pico. La hembra es de colores semejantes al macho, con el pico más desteñido.

Al aparearse, busca para construir el nido un arbusto o el hueco de alguna parva, sin duda para gozar de más comodidad, ya que el nido no es muy consistente porque no entreteje los elementos, sino que redondea pajitas de gramíneas y chalitas, con un tapiz de fibras de palmera u otros vegetales; entonces, aunque confortable, necesita una base que sostenga su armazón. Por eso es que también lo instala en los renovales, asentado en la intersección de tres gajos. Pone tres huevos de cáscara blanca con la parte ancha salpichada de pintas pardo-rojizas.

La alimentación preferida del Manchadito consiste en semillas de zapallo, sandía, melón y silvestres; frutas en sazón, insectos y larvas.

Habita tanto en las zonas serranas como en los valles. Se encuentra desde Salta, Jujuy, Formosa y Corrientes hasta Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba y San Luis.

VERDON

(*Embernagra platensis*)

Confundido en el verdor de los pastizales, y a falta de éstos, en los matorrales que cubren los alambrados o en la espesura de los campos con morenitas y en los pajonales, pasa su vida el Verdón, conocido también como Juan Chiviro de las Pajas y, en algunas regiones de la provincia de San Luis se lo llama Zorzal Verde. Es un pájaro sedentario que habita en las llanuras y valles serranos, con preferencia en lugares secos.

En su parte superior es gris verdoso. Garganta y mejillas gris claro. Las alas son más bien pequeñas, con el borde amarillo y las cobijas verde oliváceo; remeras negruzcas; las primarias con bordes verdosos. Cola verde y casi tan larga como el cuerpo. El pecho gris con reflejos castaños. La parte central del abdomen castaño blancuzco; lados del cuerpo, flancos y subcaudales castaños, como así también los tarsos y dedos fuertes. Desde la base del pico mide 21 cm, contando los 9,5 de la cola, más los 14 mm del pico, de color anaranjado y comprimido a los lados. No hay diferencia de color con la hembra.

Los vuelos del Verdón son bajos, apenas lo hace de un árbol a otro; si se posa en los alambrados a orillas de los caminos, es para estar cerca de los yuyales donde se esconde en caso de peligro. Es muy curioso y tiene la costumbre de defender los lugares que frecuenta. La pareja, al advertir una presencia extraña, se asienta en el ramaje demostrando alarma con gritos suaves que se hacen más definidos y la inquietud llega al colmo cuando la intromisión en sus dominios es decidida; entonces se entrecruzan en los senderos y gritan a dúo. Es que tratan de confundir sobre la ubicación del nido, escondido en las marañas de morenitas y asentado en el centro de su copa, de armazón honda y consistente, formada por ramitas flexibles y largas, tapizado con hojas de esta maleza u otras. Si lo hace en los churcales lo construye con elementos más rústicos, como las fibras de corteza y paja. Cuando el nido se halla en lugares más desamparados, en yuyos bajos cerca de los pajonales, entonces suele ligarlo ligeramente a las ramas de la mata.

Pone tres huevos blancos con manchitas castaño oscuro con tinte rojizo en el polo obtuso.

Alimenta a los pichones con gusanos que encuentra en los pastos, y es difícil observarlos porque viven escondidos hasta que sus alas les permiten volar como los adultos.

Se extiende desde el norte hasta Mendoza, Buenos Aires y Río Negro.

MONTERITA COMUN*(Poospiza melanoleuca)*

Tiene la misma gracia que la Monterita de Collar y es fácil observarla en los terrenos despejados, bosquillos y zonas de sierras. Anda en pequeños grupos o en pareja, sobre todo en los días de pleno invierno cuando vuelan de árbol en árbol o bajan a picotear entre las matas.

En su parte superior, es gris con la cabeza y cuello negros. Alas negras con bordes grisáceos; cola también negra con manchas blancas. Su parte inferior es blanca, levemente teñida de gris. Mide 13 cm de longitud, incluida la cola que tiene 5 cm. La hembra es semejante al macho.

Para anidar prefiere los matorrales de enredaderas o arbustos bajos pero frondosos, donde construye su nido en forma de una tacita de 3,5 cm de profundidad por 4,5 de diámetro, entretejido con raicillas de gramilla, por lo que resulta algo parecido al nido de Corbatita de Doble Collar, pero es más consistente por su trama espesa y reforzada por diminutas florecitas de pétalos sedosos que armonizan con el ralo tapiz de crines blancas que cubre su interior. Los huevos son blancos con pintas negruzcas o pardo rojizo en el polo obtuso, las que disminuyen en número y tamaño en el polo opuesto. Un nido hallado en el mes de diciembre contenía dos huevos de esta Monterita y uno de Tordo Común. Resulta extraña la postura de esta especie en un nido tan reducido y delicado, sobre todo por el tamaño del huevo de Tordo con respecto a los de la avecita parasitada.

Esta Monterita vuela y grita suavemente "chiivii. . . chiiivii", onomatopeya que le da el nombre de Chivi Chivi; Azara la denominó Chipiú Blanco y Negro.

Se encuentra desde el norte hasta La Rioja, Córdoba, San Luis, Santa Fe y norte de Buenos Aires.

MONTERITA DE COLLAR*(Poospiza torquata)*

El monte estremece su follaje cuando una bandada de estas pequeñas avecitas, escalonadas en sus ramas se proclaman, ya sea en coro, a dúo, o en eco aislado, como "Muchachito de la tía fililia. . . tía fililia", traducción de la melodía de su canto, que consiste en ese fraseo, interpretado también como "quién te vistió de collar", denominación que se suma a la de Siete Vestidos de Collar.

Su parte superior es pardo grisáceo. Desde la base del pico hasta la nuca le forma ceja una franja blanca; otra negra y más ancha forma la mejilla, debajo de la cual vuelve una blanca por la garganta y continúa por el abdomen; lados y flancos grises. Su característica es el ancho collar pectoral, negro brillante. Las subcaudales son canela rojizo.

Las plumas del dorso y lomo son de barbas largas y sueltas, muy abundantes, cayendo como flecos sobre las alas, cortas y negruzcas, con una franja blanca en las cobijas. La cola igualmente negruzca, con las cuatro timoneras inferiores de ápice blanco. La hembra carece del collar pectoral y es de tonalidades más desteñidas. Mide desde la base del pico 13 cm, incluida la cola de 6 cm, más los 8 mm del pico, cónico, algo comprimido a los lados.

Este pájaro, una vez apareado, empieza a construir el nido en forma de una pequeña canastita, tejida con fibras vegetales del espesor de un cabello, dispuestas en tan ajustada trama que si llegan a encontrarse algunas cerdas, están sueltas, sin adherirse al tejido. Donde hay palmeras hace el nido con los hilos que se desprenden de su tallo.

Mide 40 mm de profundidad por 45 de circunferencia. Pone cuatro huevos de color blanco rosado con la punta más ancha salpicada de pintas negras.

Anida en arbustos, entre las enredaderas silvestres, o en las ramas más bajas del chañar. En los palmares halla refugio y los materiales preferidos para su nido.

Las parejas que durante el período de crianza vivieron aisladas, en invierno vuelven a formar pequeñas bandadas para repetir sus cantos y buscar semillas, insectos y larvas.

Se encuentra desde Jujuy, Salta y Formosa hasta La Pampa, Mendoza y San Luis.

CHINGOLO

(*Zonotrichia capensis*)

Uno de los pájaros más atrayentes es el Chingolo por sus costumbres y su piar. Anuncia con optimismo el amanecer y canta en los churcales que bordean los caminos, en el monte y en los valles. Vive tanto en los jarillales de zonas secas y pedregosas como en las frondas frescas de los terrenos húmedos.

Su particular canto ha sido traducido como "chesihasi" por los guaraníes, pero más que canto es una frase de melodiosas sonoridades. En el norte argentino lo llaman Ycancho y en Córdoba Cachilo.

Su parte superior es gris terroso; el dorso con estrías negruzcas; su característica es el pequeño copete gris. En los lados de la cabeza se destaca una línea negra que sale de la base del pico hasta la nuca. Cuello gris claro limitado por un collar castaño acanelado que al llegar al pecho es cortado por una sombra negruzca. Alas y cola pardas; cobijas con manchitas blancas; las mayores y las secundarias con bordes canela rojizo. En su parte inferior es blanquecino muy percutido con reflejos pardos y cenicientos. La hembra es similar. Mide desde la base del pico 14 cm, comprendidos los 6 cm de la cola, más los 8 mm del pico.

El Chingolo es muy abundante y le gusta vivir en las cercanías de las casas, en cuyos patios aprovecha los desperdicios de granos para alimentarse.

Es muy fácil hallar su nido, pues su cercanía la denuncia él mismo con un piar decidido y persistente; entonces, basta caminar por los yuyales para que nos sorprenda el vuelo corto y violento de la hembra el levantarse del nido, mezclando su alarma con la de su compañero.

Cuando anida en las quintas y jardines lo hace en el tallo de los arbustos; pero en el campo lo ubica debajo de una mata de paja brava, entre malezales o al pie de un cardo. Su primera preocupación es ahondar un huequecito que sirve de molde a la redondez del nido formado por gramíneas y hojas secas. Después ambula por los corrales, potreros y recorre alambrados de púas en busca de cerdas para el tapizado, que hace sumamente mullido y prolijo. El nido mide 3 cm de profundidad por 5 de diámetro. Pone tres o cuatro huevos verdeazulados con manchitas castañas muy abundantes en la base para disminuir en el polo agudo. Es frecuentemente parasitado por el Tordo Común, cuyos pichones cría con la misma preocupación que tiene con los propios.

Los polluelos del Chingolo nacen con la cavidad bucal muy grande, ornada con boqueras amarillentas. Durante seis días están cubiertos por una pelusa parda y erizada. Después de la primera semana el crecimiento es muy rápido, siendo notable el cambio operado de un día para otro; la pelusa se transforma en finos canutos con visos grises y parduscos. A los once días, aunque las alas no son lo suficientemente largas, abandonan el nido haciendo cortas jornadas de vuelo pesado y torpe, seguidos por los padres que no descuidan la alimentación de los insaciables pichones, siempre pidiendo más con el batir de alas y la exigencia patente en su monocorde piar. La crianza se malogra muchas veces al ser atacados en el nido por las hormigas negras; el casal suele rondar varios días alrededor hasta que, convencido de la pérdida de sus hijitos se aleja.

Vive en todo el territorio de nuestro país.

BRASITA DE FUEGO
(*Coryphospingus cucullatus*)

Habita los mismos lugares y sus costumbres son similares a las del Afrechero de Corbata. Es un pájaro de hermoso plumaje, llamado también Pájaro de la Luz, por sus reflejos rojos; en San Luis lo denominan Llamita; Morterito lo nombran en otras provincias, además de su nombre indígena, Ará Guirá.

Tiene la parte superior de color pardo negruzco con matiz rojo; en rojo más oscuro la rabadilla. Una franja negruzca forma la frente y rodea de cada lado el copete rojo vivo, que no es de punta erguida. Alas y cola pardo negruzco. Partes inferiores rojo oscuro. Tiene 12,5 cm de longitud, incluida la cola de 5 cm, más los 10 mm del pico. La hembra es parda; rabadilla rojo oscuro. Partes inferiores con un suave reflejo rojo; garganta blanquecina.

Anida entre matorrales o en las horquetas bajas del tronco y gajos de arbustos. El nido es una taza de 3,5 cm de profundidad por 4 de diámetro, formado con raicillas y un delgado tapiz de fibras vegetales. Pone tres huevos blancos, o blancos con unos pocos puntos oscuros en el extremo romo.

En invierno, en grupos de 3 ó 4, suele llegar a buscar semillas en los campos próximos a las poblaciones y también se acerca a los patios donde hay pájaros en cautividad; allí se muestra sumamente manso y confiado.

Se encuentra desde San Luis, La Pampa, La Rioja y Buenos Aires hasta el norte.

AFRECHERO DE CORBATA
(*Lophospingus pusillus*)

Anda en pequeños grupos en terrenos secos con renovales de algarrobos, o en zonas arbustivas. Se posa en las malezas con semillas, y también escarba entre la tierra blanda de las represas y los suelos arenosos cubiertos de jarillas, en busca de pequeños insectos, larvas y granitos de arena. Camina dando saltitos como los Chingolos; suele bañarse en los charcos formados por la lluvia o en las orillas de las acequias de poca corriente. Tiene el aspecto de un pequeño Cardenal; de ahí su denominación de Cardenalito Negro y Copetito Negro.

Su parte superior es gris. Cabeza negra como el copete, siempre erguido. Superciliares anchas y blancas sobre la franja negra de los lados de la cabeza. Alas negruzcas con bordes gris oscuro. Cola negruzca; las timoneras laterales con ápice blanco. Por abajo, barba y garganta negras rodeadas por una franja blanca de cada lado; pecho y abdomen grises; después continúa blanco desde la parte inferior del abdomen hasta las subcaudales. Pico alto, negruzco el maxilar superior, blanquecino el inferior; tarsos pardos. Su longitud es de 12 cm, comprendida la cola de 5,5 cm, más los 9 mm del pico.

La hembra se diferencia del macho en su parte inferior, que es de tono grisáceo.

Al llegar la primavera forma pareja y empieza la construcción del nido. Tarda varios días por la variedad de elementos que trae y por la prolijidad del trabajo. Arma un cestito de 3 cm de profundidad por 4 de diámetro, densamente tapizado con hebras de lana, cerdas y plumitas, revestido exteriormente por un tejido compacto de fibras unidas por líquenes y telas de araña, colocado en arbustos bajos, en la punta de algunas matas o en los cactos. Pone tres o cuatro huevos de matiz azulado con manchitas de color liláceo-oscuro, más unidas en el extremo romo.

Es un pajarito tranquilo y lo mismo anda en el monte que en los patios de las viviendas campesinas.

Se encuentra desde Salta, Jujuy y Formosa hasta La Rioja, Córdoba y San Luis.

REINA MORA*(Cyanocompsa cyanea)*

Es muy abundante; su canto se oye tanto en los parajes cubiertos de jarillas, como en los bosques y en la maraña de las quebradas. En la pareja, el verdadero rey es el macho por su plumaje casi enteramente azul; sólo la frente, lados de la cabeza y cobijas alares menores son celestes; negro alrededor del ojo, las remeras y la cola, y por abajo es negra la garganta. En cambio la hembra es color canela claro, más oscuro en la cola y punta de las alas. También se le llama Manto Azul, y Celestino.

Es una avecita montaraz; no se acerca a los campos cultivados, vive bajo la sombra del monte y, a pesar de su aspecto robusto —19 cm de longitud, incluida la cola, de 8 cm— de cabeza grande, con el pico formado por dos cascos negros, anchos y altos, construye un nido relativamente débil para sostener su peso. Cuando lo hace en el monte serrano lo coloca en horquetas de molle de beber, en cocos o en chañares, pero si habita en valles boscosos prefiere los gajos más cubiertos de los algarrobos. El nido, más o menos redondeado, está formado con ramitas y raíces de gramíneas y mide unos 3 cm de profundidad. Pone tres o cuatro huevos blanquecinos íntegramente manchados de castaño. Los polluelos empluman en tonalidades pardas en el dorso, lomo y la cabeza; rabadilla canela; parte inferior canela más claro. En los machos jóvenes se insinúan reflejos celestes en la frente y cobijas alares menores, pero tarda varios meses en adquirir el color azul.

Es un pájaro de agradable canto y muy perseguido para tenerlo en cautividad.

Habita desde San Luis, La Rioja, Córdoba y Santa Fe hasta el norte del país.